

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO SEGUNDO.

PAGINA 84.

1 José Nicolás Houchard nació en Forbach y desde muy niño entró á servir de simple soldado de caballería y llegó á teniente del regimiento de dragones de Borbon cuando principiaba la revolución, en cuya época tuvo unos adelantos rápidos. En 1792 era ya coronel de cazadores de á caballo y en esta calidad fue empleado en el ejército de Custine, donde dió pruebas de mucho valor en varios encuentros contra los Prusianos. Aunque le nombraron sucesor suyo en la época que dice el texto, dejó á poco tiempo este mando por el del Mosella, y despues obtuvo el del Norte cuando se le quitaron á Custine bajo pretexto de traicion. Entonces se declaró delator suyo echándole la culpa de la pérdida del ejército de Maguncia y siendo ingrato á su bienhechor por hacer la corte á los intrigantes de la época. Mas esto no le impidió desplegar mucha actividad y osadia para batir á los aliados cerca de Dunkerque en los dias 6 y 7 de setiembre de 93. Al siguiente batió de nuevo á los Ingleses en Hondschoot y se apoderó de todas sus posiciones. Con todo eso no faltó quien le acusase de molicie y entre otros Hoche, que aspiraba á sucederle en el mando y no tuvo reparo en imitar el ejemplo de difamacion que habia dado el primero Dumouriez y despues siguieron tantos otros. Lo cierto es que arrestaron á Houchard y le llevaron á Paris al tribunal revolucionario, acusado de no haber socorrido á Maguncia y de otras faltas mas ó menos probadas que produgeron su condenacion á muerte el 17 de noviembre 1793: la cual sufrió con valor despues de haber intentado suicidarse.

2 L. P. Dufourny de Villiers nació en Paris y ejercía con aprecio la profesion de arquitecto cuando principió la revolucion. En abril de 1790 presidia el club de los derechos del hombre y luego fue miembro del departamento, tomando una parte activa en la insurreccion del 31 de mayo de 93. Su caracter enérgico y austero le suscitó una multitud de enemigos, y atacó y fue atacado por todos los partidos sucesivamente. Su riña con Robespierre estuvo para costarle muy cara, pues se declaró contra él despues de la muerte de Danton y le acusó de que era cómplice suyo; pero le salvó la caída del tirano en el momento en que ya estaba acusado ante la comision de seguridad general. Despues volvió al club de los jacobinos, de cuya lista le habian borrado antes, y continuó defendiendo los principios revolucionarios. Mas adelante estaba tambien dada la orden para su arresto, pero murió poco tiempo despues de la amnistia de 1795.

PAGINA 107.

3 J. B. Marino era un pintor en porcelana natural de Sceaux, domiciliado en Paris y uno de los miembros de la famosa municipalidad de 1792. Fue comisario de policia en diferentes barrios de la capital, y en 1793 le enviaron á presidir la comision temporal que se estableció en Lyon despues del sitio, en la que se condujo como digno agente de Robespierre; pero habiendo reñido con Collot d'Herbois, no tardó en ser víctima suya. Con todo eso todavia le quedó tiempo para cometer nuevos horrores en las cárceles de Paris, de cuya policia estuvo encargado. Cuenta Prudhome que siendo inspector de las mugeres públicas, arrestaba con este pretexto á cuantas mugeres le agradaban, fuesen casadas ó doncellas, y se las llevaba para *hacer la visita*; de lo cual denunciado en 1794, le condenaron por de pronto á estar preso hasta

la paz; pero habiéndole envuelto despues en la conspiracion llamada de los estrangeros, se le volvió á juzgar de nuevo y fué condenado á muerte, como cómplice en el asesinato de Collot d'Herbois y le llevaron al cadalso con una camisa encarnada, siendo de edad de 37 años.

PAGINA 107.

4 Michel era un fabricante de colorete en Paris y cuando se le puso preso á peticion de la comision de los doce no tardó en recobrar la libertad con el triunfo del ayuntamiento, y le enviaron á Lyon y departamentos inmediatos en calidad de comisario de seguridad general. A su vuelta le volvieron á dar la tesoreria de policia, pero habiéndole acusado en marzo de 94 de haber robado el depósito le quitaron el empleo, aunque mas adelante se le volvieron á dar. Ultimamente fue complicado en el atentado del 24 de diciembre 1800 contra el primer cónsul, y condenado á la deportacion.

PAGINA 112.

5 C. E. Dopsent, y no Dobsen, como dice el texto, fue uno de los que mas contribuyeron con Protaix á acelerar la insurreccion de 31 del mayo del 93. De resultas de ella le dieron una toga y despues del 9 de thermidor fue presidente del tribunal revolucionario, pero en abril de 95 le destituyó la comision de seguridad general y le tuvo preso algun tiempo. Despues acá vivió siempre en la obscuridad.

PAGINA 116.

6 M. P. Herault de Sechelles nació en Paris en 1760 y principió su carrera siendo fiscal real en el Châtelet. Como visitaba la casa de Madama de Polignac, le encontró allí un dia la reina y gustando de su conversacion le prometió serle de alguna utilidad. Efectivamente, á recomendacion suya obtuvo la plaza de abogado general en

el parlamento; mas como abrazó con calor la causa de la revolucion, le nombraron comisario del gobierno cerca del tribunal de casacion y despues diputado á la legislativa y á la convencion nacional. Era rico, de buena figura y muy petrimetre, lo cual le echaban en cara sus compañeros durante el tiempo del terror. Tuvo varias comisiones secretas y públicas: las primeras para negociaciones de paz que no produjeron efecto alguno: las segundas estuvieron para costarle la vida en Colmar, donde quiso acabar con él el pueblo. En cuanto á la conducta bastante pérfida que observó durante la lucha entre jacobinos, puede consultarse el texto de esta historia. Despues le nombraron miembro de la comision de salud pública, y fué uno de los autores de la ridícula constitucion de 1795, hallándose tambien de presidente el 10 de agosto de aquel año en que debía promulgarse el tal código. Y se cuenta que como Robespierre ambicionaba presidir aquel día, el mas solemne de la época, nunca le perdonó la preferencia que habia obtenido, y esto fué lo que principalmente le condujo al cadalso. Despues de concluida su presidencia le enviaron á los departamentos de Mont-Blanc y el alto Rhin, donde organizó el terror. A su vuelta principió á perseguirle Robespierre por ser amigo de Danton y bajo pretexto de que habia nacido noble y dado asilo en su casa á un emigrado por lo que le condenó á muerte el tribunal revolucionario el día 5 de abril 1794. Dejó escritas algunas poesias ligeras, la mayor parte amorosas, dirigidas á la muger de Camilo Desmoulins: un *viage á Montbart*, que era el pueblo de Buffon, y la *teoria de la ambicion*.

PAGINA 125.

7 Esta señorita Lacombe era una malísima cómica, que abandonó las tablas por la política y fue una de las heroínas de la revolucion. Ya se habia distinguido el 10 de agosto, y el 25 del mismo mes depositó en la asamblea legislativa la corona civica que la habian dado los confede-

rados por su valor en el ataque de Tullerías. No se desmintió en estas escenas de que hace mencion el texto, pero al fin y postre vino á parar en ser agente pagado por la policia.

PAGINA 127.

8 Meilhan era un habitante de Bayona, diputado por los Bajos Pirineos, que votó por la reclusion del rey y su destierro á la paz. Era partidario de los girondinos y le declararon traidor á la patria el día 28 de julio de 95. Despues fue vuelto á admitir en la convencion en marzo de 95 y le enviaron de representante al ejército de los Pirineos occidentales. Ultimamente fue miembro del consejo de los ancianos, de donde salió en 1799.

PAGINA 129.

9 L'Hulier era un simple vecino de Paris, que por largo tiempo hizo papel en su municipalidad bajo todas sus formas y denominaciones. Figuró en el 20 de Junio y 10 de agosto, siendo despues fiscal del tribunal que se creó para juzgar á las victimas que ellos mismos habian hecho, tanto aquel día como en los que se siguieron á principios de setiembre. Este fué el que entregó á los asesinos la princesa de Lamballe. En esta otra insurreccion del 31 de mayo puede verse lo que dice el texto, pero al fin no pudo evitar la tirania de Robespierre que le mandó encerrar en la cárcel de Luxemburgo y desde ella pasó al tribunal revolucionario con Danton, y se le condenó á estar preso hasta la paz. Entonces le trasladaron á la cárcel de Sta. Pelagia, donde se dió de puñaladas.

PAGINA 129.

10 Francisco Bergoint era un girondino que votó por la simple reclusion de Luis XVI y despues fué miembro de la comision de los doce, que sirvió de principal pretesto á la caída de su partido. Tuvo la felicidad de es-

condense estando proscripto y volvió á la convencion en mayo de 1795, con tanta oportunidad para la derrota de los demagogos, que llegó á la sala de las sesiones con tropas. Despues pasó al consejo de los 500 y cuando ocurrió la revolucion del 18 brumario hizo su dimision.

PAGINA 150.

11 J. Defermont-des Chapelieres, no Fermont como dice equivocadamente el texto, era fiscal del parlamento de Bretaña cuando le nombraron para los estados generales, donde no se ocupó mas que de materias de hacienda. En la convencion fue quien mandó poner una silla en la barra para Luis XVI durante su proceso y quien le hizo el primer interrogatorio el dia 15 de diciembre de 92, y votó por su reclusion y destierro. Despues de las escenas del 51 de mayo continuó defendiendo á los girondinos presos, lo cual le ocasionó una acusacion de Levasseur, pero hahiéndose sustraído á ella con la fuga, le declararon traidor á la patria y le confiscaron los bienes. En 1795 volvió á la convencion y persiguió á su vez á los que habian cometido horrores en el Vendée y pidió que fuesen escludidos de la amnistia los principales terroristas. Pasó despues al consejo de los 500, donde tambien presentó varios proyectos de hacienda, que le hicieron nombrar comisario de la tesorería. En tiempo del consulado fue consejero de estado y últimamente en el del imperio fue elegido senador y gran oficial de la legion de honor.

PAGINA 151.

12 F. Henriot, á quien otros llaman Hariot, era un simple criado, que luego consiguió una plaza de guarda de puertas y desde ella llegó á ser comandante general de la guardia nacional de Paris. Desde el principio de la revolucion fue todo de Ropespierre á quien sirvió en todas las ocasiones; pero cuando se distinguió mas fué el dia 2 de

setiembre de 92 conduciendo en persona los asesinos á la carcel de los carmelitas. Tenia tal aficion á los asesinatos, que intentó degollar á los 94 habitantes de Nantes que habia enviado Carrier á Paris, y no habiendo podido conseguirlo, á pesar de haber esparcido la voz de que ellos componian el estado mayor de Charette, se puso furioso contra Carrier diciendo que era un pícaro porque no los habia fusilado á todos. Unos sentimientos tan delicados no podian menos de grangearle cierta preponderancia en los jacobinos, quienes desde luego le eligieron para capitanear sus insolentes diputaciones á la convencion. No queremos repetir lo que dice el texto sobre el modo con que desempeñó su mando en esta insurreccion contra los girondinos. Pero luego que se verificó el triunfo de la canalla se desistió del mando y volvió á su puesto de coronel de los descamisados. En vano intentó el lado derecho que se le pusiese en estado de acusacion; al contrario se le confirió definitivamente el mando en gefe de la guardia. En él hizo servicios muy señalados á Robespierre cuando este se quiso deshacer de Hebert y de Danton, sin que tampoco se desmintiese su zelo en la jornada de thermidor. Mas á pesar de sus esfuerzos aquel dia, le agarraron cinco gendarmas y le llevaron atado á la comision de seguridad general, donde Coffinhal con pretesto de abrazarle, le soltó las cuerdas con que tenia atadas las manos á la espalda, y viéndose libre montó sobre un caballo y encontrando una compañía de artilleros que quiso obedecerle, volvió los cañones contra la convencion; mas no atreviéndose á atacarla con tan poca gente los llevó al ayuntamiento, donde no tardó en hallarse al frente de un ejército considerable. Durante este tiempo la convencion declaraba fuera de la ley á los conspiradores, y en su vista la mayoría de las secciones se declaró contra la municipalidad. Entonces se acobardaron tanto Henriot como Robespierre, y Coffinhal furioso agarró al primero y le tiró por una ventana de la cual cayó en un albañal, donde le arrestaron. Desde allí fue conducido al tribunal revolucionario que le condenó á

muerite y fue guillotinado el dia siguiente, en compañia del monstruo á quien tanto habia complacido. Era natural de Nanterre y tenia 33 años cuando murió. El historiador Prudhome cuenta tales horrores de la vida de este malvado, que nuestra pluma se resiste á copiarlos.

PAGINA 134.

13 Francisco, Renato, Augusto Maillarmé, procurador sindico del distrito de Pont-a-Mousson fué diputado de la legislativa y despues de la convencion, donde votó la muerte del rey. Esta presidencia que ejerció el dia de que habla el texto le costó participar de la proscripcion de los girondinos. Despues de ella no se ocupó mas que de materias de hacienda y contribuciones. En el mes de agosto del mismo año fué de representante al ejército del Rhin y Mosella, de donde le llamaron muy pronto por haberse opuesto á St. Just y Lebás. Pero esto no impidió que se le acusase de innumerables robos y violencias cometidas durante su mision. El se acogió á la proteccion de los jacobinos, y pasado el tiempo del terror, le nombraron comisario del Directorio en Dile y últimamente juez en el tribunal de apelacion de Maguncia donde creemos que murió.

PAGINA 135.

14 Carlos Mathieu de Mirampol fué aquel que propuso al abrirse la convencion que se jurara *por sola la fuerza del instinto* establecer la libertad y la igualdad, y el que se opuso á que se hiciese escepcion alguna en favor de las hijas de los emigrados que volviesen á Francia, sino que consiguió se decretára que cuando se cogiese alguna de edad de 14 años se la echase fuera del reino y si volvía se la matase. Despues de esta escena del 31 de mayo fué de representante á Burdeos y la Dordoña, de donde le llamaron pronto por demasiado moderado. En setiembre de 94 fué miembro de la seguridad general y

organizó la comision de administracion de la policia. Hizo que se aprobase la conducta cruel que se observó con los hijos de Luis XVI bajo pretesto de que solo habia tenido por objeto asegurarse de sus personas. Despues del 9 de thermidor fué el mayor perseguidor de los terroristas y jacobinos. Pasó despues al consejo de los 500, donde siguió el partido del directorio. En tiempo del consulado entró en el tribunado y despues le nombraron administrador de los derechos reunidos del departamento de la Gironda.

PAGINA 141.

15 G. Couthon, á quien llamaban *Caton* durante el régimen del terror, nació en Orsay en 1756 y era abogado en Clermont y presidente del tribunal de aquella ciudad cuando le nombraron diputado á la legislativa y despues á la convencion. Antes de aquella época gozaba de la reputacion de hombre suavísimo, pero fué tanta la fuga con que abrazó el partido revolucionario, que no tuvieron partidario mas ardiente todas las medidas sanguinarias que se tomaron en aquel tiempo. Desde su aparicion en la legislativa empezó á manifestar un odio implacable contra el gobierno monárquico, proponiendo ú apoyando desaires sobre desaires á la corona. Atacó desapiadadamente á todos los ministros unos tras otros: defendió impertérrito á todos los conspiradores y anarquistas de aquella época: persiguió á los clérigos refractarios y á los emigrados con encarnizamiento, y cuando por su ausencia no podía preparar el mismo las tramas é insurrecciones, como sucedió en la del 10 de agosto, por hallarse tomando los baños de lodo de St. Amand, era su habitacion de Paris el punto de reunion de Marat, Danton, Robespierre, Orleans y otros de los que trabajaron en ella. Con tales ideas es inutil decir que votó la muerte del rey, y no solo la votó, sino que se opuso fuertemente á que se difiriese ni un instante su ejecucion. Pero la época principal de su influjo principió despues de la caida de los girondinos, de quienes aparentó

algun tiempo ser partidario para venderlos con más facilidad. Mas en el mes de mayo, que es la época en que nos hallamos de esta historia, es inexplicable el furor que manifestó contra ellos y las injurias que les dijo. Felices si se hubiera contentado con decirlos, pero no paró hasta que fueron aseguradas sus personas. Luego le enviaron de representante al ejército de los Alpes y al sitio de Lyon, para el cual convocó 60 mil hombres de los departamentos inmediatos, y después de rendida la plaza, presidió al suplicio de los gefes de los rebeldes y dió principio al bárbaro decreto que mandaba la demolición de la ciudad. Se hizo llevar en un sillón á la plaza de Bellecourt para dar el primer martillazo en las dos más magníficas fachadas por donde debia principiarse la demolición. A su vuelta le nombró la convencion presidente en premio de sus hazañas y solicitó y obtuvo los honores del pantheon para las cenizas del infame asesino Chaliar (V. su nota). Poco después propuso que se formase una acusacion fiscal contra todos los reyes y que se enviase al tribunal de la opinion pública, traducido en todos los idiomas *á fin*, decia, *que ningun tirano encuentre cielo que le alumbre, ni tierra que le soporte*. Hizo que se declarara al gobierno ingles reo de lesa humanidad, y al ministerio Pitt enemigo del género humano. Se quejó amargamente de la excesiva clemencia del tribunal revolucionario, diciendo que *la indulgencia era atroz y la clemencia parricida*. Pero al fin llegó el dia en que este monstruo encontrase su castigo por medio de otros monstruos tan perversos como él. El dia 9 de thermidor le acusó Freron de que intentaba hacerse rey é inmediatamente decretó la estúpida asamblea su acusacion y se apoderó de él la fuerza armada que estaba bajo las órdenes de Coffinhal. Entonces viéndose perdido, se hirió ligeramente con un puñal y fingió que estaba muerto; pero tal como estaba le llevaron al suplicio en que sufrió horriblemente, porque fueron tantas las contorsiones de sus miembros, que no pudiendo el verdugo tenderle boca abajo en la plancha de la guillotina, tuvo que darle la muerte de lado y se

tardó más en ejecutar su suplicio que en el de los otros siete compañeros.

PAGINA 146.

16 G. Doulcet, marques de Pontecoulant, hijo del mayor general de guardias de corps y subteniente en el mismo cuerpo, fue nombrado diputado á la convencion y perteneció al partido moderado que votó la reclusion y destierro del rey. Las secciones de Paris pidieron su espulsion de la asamblea como cómplice de Brissot y porque se opuso á que se renovára el tribunal revolucionario. Después de esta jornada de que habla el texto continuó defendiendo á los girondinos y en particular á Vergniaud denunciando en la asamblea á sus denunciadores. El 30 de octubre de aquel mismo año de 93 le acusaron y declararon fuera de la ley y debió su vida á Madama Lejay, que era una librera que le tuvo escondido en su casa, y con quien se casó luego en premio de tal servicio. Pero antes cometió una accion bastante indecente cual fue rehusar la defensa de Carlota Corday, la cual le envió una esquela en que le trataba de cobarde. En 1795 se opuso á que se persiguiera á los que habian sido miembros de la comision de salud pública, ni á los cómplices de Robespierre. En una palabra su conducta constante durante la revolucion hasta el imperio fue la de un honrado constitucional que estaba convencido de sus principios y no los desmintió jamas. El primer consul le nombró prefecto en Bruselas donde hizo muchos beneficios y después le nombró senador, en cuyo destino creemos que falleció en Paris.

PAGINA 146.

17 Renato Levasseur era una cirujano que desde luego que entró en la convencion se sentó en el lado de la Montaña, y fue quien propuso la ley en que se mandaba á todo propietario y arrendador que declarase los granos que tenia bajo pena de muerte. Tambien propu-

so con ocasion del asesinato de Lepelletier que toda casa en que fuese muerto violentamente un diputado seria inmediatamente arrasada. Hizo el elogio de Marat en los jacobinos el 28 de diciembre de 93 y aun despues de la muerte de Robespierre no se entibió su ardor propio de la Montaña. Durante toda aquella época no cesó de perseguir á los del Vendée, á los moderados y á los restos de los girondinos, quejándose de que la convencion estrañase los horrores de la guerra civil, pues decia que la libertad los justificaba todos. Ultimamente dijo é hizo tantos desatinos, que al fin fué necesario prenderle y se le amnistió en octubre de 93. Despues le emplearon en los ejércitos en calidad de cirujano.

PAGINA 159.

18 Hubo varios Julien en la convencion y todos tan malos unos como otros. Este de quien se habla aquí es el padre que se llamaba Manuel Antonio diputado por el departamento del Drome, el cual al votar la muerte de Luis XVI dijo que era *inspirado por su conciencia, porque siempre habia aborrecido á los reyes*. Concluida la legislatura le nombró el directorio comisario de guerra. Ya hablaremos en otro lugar de su hijo Julien.

PAGINA 161.

19 Lareveillere Lepeaux nació en Montaigu en 1755 é hizo sus estudios en Angers y luego en Paris con intencion de ser abogado; pero habiendo renunciado á este proyecto se volvió á su pais, se dedicó á la botánica y fue profesor de esta ciencia en Angers donde fundó un jardin botánico. Cuando le nombraron para los estados generales solo se dió á conocer por un informe en que dijo *que el dia en que la Francia no tuviese un rey perderia su libertad y su reposo para ser presa del despotismo de las facciones*. Sin embargo de eso, habiéndole nombrado despues de la sesion administrador del departamento de

Maine y Loira, cuando ya empezaban á removerse los paisanos del Vendee, formó una sociedad de patriotas que recorrian las campiñas predicando la libertad; pero los aldeanos que no entendian de semejante libertad, apalearon á los tales sócios repetidas veces y estuvieron para acabar con ellos. Elegido miembro de la convencion votó la muerte del rey y trabajó mucho en las comisiones, sobre todo en la de constitucion, pero nunca tuvo gran inflajo. Aunque del partido de la Gironda, no fue comprendido en la proscripcion, pero renunció su plaza de diputado, y entonces la comision de seguridad general decretó su arresto. Luego que lo supo se escondió y no volvió á parecer hasta despues de la época del terror. Volvió á la asamblea el 8 de marzo 1793 y adquirió en ella mas crédito que antes, pues le vemos informar en casi todos los negocios importantes de aquel tiempo. Despues pasó al consejo de los ancianos, y á pocos dias le eligieron miembro del directorio egecutivo, en que fue un trabajador infatigable para el despacho ordinario, aunque por falta de carácter no influyó en los negocios graves. Ultimamente se ridiculizó á los ojos de toda la Francia con la mania de hacerse sectarca y protector de los Theofilantrópicos, de quienes se preconizaba gran sacerdote. Carnot le trata muy mal en sus memorias, y no es extraño porque le sacrificó á Barras y á Rewbell que lo mandaron todo hasta que se acabó el directorio. La Reveillerie se retiró entre sus plantas y sus libros y acabó su vida pacíficamente el 27 de marzo 1834.

PAGINA 163.

20 J. F. Ducos, comerciante y literato en Burdeos, fue diputado á la legislativa antes de serlo á la convencion y siguió en todo la conducta política de los demas girondinos. Si sufrió la humillacion de que le esceptuase Marat de la lista, no por eso debe inferirse que no fuese hombre de talento y de suficiente energia, como lo probó defendiendo á sus amigos y compañeros despues de su

desgracia, así como les había imitado en la condenación á muerte del infeliz Luis XVI. Esta constancia en la amistad le atrajo, como á otros muchos, su condenación á muerte á la edad de 28 años. Pocos días antes de verificarse, estando preso en la cárcel de la conserjería compuso unos versos lindísimos, en que refería su fuga cuando le proscibieron y el acto de su prisión. Están en 14 estrofas bastante largas y por eso no las copiamos aquí, pero llenas de sales y de gracia poética.

PAGINA 164.

21. Francisco Antonio Boissy de Anglas nació en S. Juan de Chambré, que es una pequeña aldea del distrito de Vernhoux, el 8 de diciembre 1756, de una familia protestante. Hizo sus primeros estudios en Annonai y después se recibió de abogado en el parlamento de París, aunque jamás ejerció las funciones de tal. Había comprado un empleo de Metrotel del conde de Provenza, (después Luis XVIII) que renunció al fin de la sesión de la asamblea constituyente. Era ya antes de la revolución miembro corresponsal de la academia de las inscripciones y bellas letras y socio de otras muchas. Desde las primeras sesiones se declaró por el partido popular, pero no llamó la atención en toda aquella legislatura, solo en 1790 reclamó que se tomasen providencias para disipar las reuniones del campo de Jales, donde se estaba organizando la guerra civil. Concluida la sesión le nombraron procurador síndico general del departamento del Ardeche, y ya dió pruebas allí de la gran firmeza de su alma, pues siendo como era protestante cubrió con su cuerpo durante muchas horas la puerta de la cárcel de Annonai, que una fuerza militar estrangera al país se empeñaba en romper para degollar á una porción de sacerdotes católicos que estaban allí encerrados, y á la noche siguiente los hizo poner en libertad. En setiembre de 92 le nombró aquel departamento miembro de la convención. A poco tiempo le enviaron de comisionado á Lyon

con algunos otros para calmar los alborotos que ocasionaba la escasez de comestibles; pero sabiendo que se iba á votar la causa de Luis XVI echó á correr á París para votar por la absolución, ó en su defecto por todas las penas mas suaves que se pudiese. Nunca tomó la palabra en las furiosas luchas de jacobinos y girondinos, pero votó constantemente con estos últimos, y cuando fueron sacrificados, escribió una carta muy enérgica al departamento del Ardeche instándole á la resistencia, la cual carta se imprimió por orden suya y es de admirar como no le costó la vida en la época del terror, pues cada representante de los que iban al Ardeche enviaban un ejemplar de ella á la comisión de seguridad general: pero su amigo Vouland tenía siempre cuidado de recogerlas. Sin embargo no era del todo ignorada pues un día en que él se preparaba á hablar, le dijo Chabot: «Calla «bribon, que ya sabemos lo que has escrito, y hace «mucho tiempo que debias estar guillotinado.» Otro día también le insultó Legendre en las Tullerías yendo con su familia y le dijo: «Tunante, has tenido valor para «decir que no eras libre y sin embargo te vienes á pasear.» Esto basta para explicar el prolongado silencio que guardó Boissy de Anglas durante aquella época, mas sin embargo no dejó de contestar á Legendre estas palabras: «No, no estoy libre y la prueba es que no puedo res- «ponderte.» Pero después del 9 de thermidor no perdonó ocasión de reparar todas las injusticias que se habían hecho durante aquella horrible temporada. A poco tiempo le nombraron miembro de la comisión de salud pública y estuvo especialmente encargado del ramo de subsistencias, en un tiempo en que el precio vil de los asignados hacia inevitable la escasez, por lo cual el populacho que se quejaba, le echaba la culpa de ella. En algunos folletos que salieron en aquel tiempo le llamaban por apodo *Boissy de la hambre*. Con este motivo ocurrió la ruidosa escena que por evitar repeticiones reservamos á que se lea en el texto del siguiente tomo y que inmortalizó el nombre de Boissy. Después de ella pronunció muchos

discursos que elevaron á su apogeo la gran reputacion política de que justamente goza. A él se debieron todas las honradas resoluciones que se fueron tomando en los años de 1793 y siguientes de anular las sentencias dadas en tiempo del terror, volver los bienes que se habian confiscado á los condenados, indemnizar á los herederos etc. etc. Fue tal su reputacion de pureza y justicia que cuando concluyó la convencion y se nombró el consejo de los 500 le eligieron por diputado 72 departamentos. Fue muy pronto nombrado secretario y presidente de él y su conducta fue consiguiendo á la que habia tenido anteriormente, esto es, á ser enemigo de la tiranía que hasta cierto punto afectaba el directorio como todos los poderes que se habian ido sucediendo: lo cual le valió ser envuelto en la proscripcion del 18 de fructidor. Pero pudo evitar el viage á la Guiena estando escondido dos años.

Cuando el primer cónsul se apoderó del poder inmediatamente le nombró presidente del tribunado y mas adelante senador y comandante de la legion de honor, hasta el año de 1811 que le nombró gran oficial de ella. En 1814 cuando los estrangeros invadian el territorio frances, le envió el emperador á la Rochela en calidad de comisario extraordinario suyo y consiguió todo lo que se podia conseguir en aquella época, que fue el que no cayesen en poder de los Ingleses las islas de aquel departamento, y que no se destruyeran los arsenales de Rochefort. Consumada la restauracion, envió Boissy su adesion y Luis XVIII le nombró par de Francia. A la vuelta del emperador de la isla de Elba, volvió á nombrarle comisario en la Gironda, las Landas y los Pirineos, hasta que con la batalla de Waterloo fue de los muchos que no creyeron debia confundirse la causa nacional con la personal del emperador. En 1815 fue uno de los escludos de la cámara de pares, pero al agosto siguiente se le volvió á nombrar, y desde entonces no dejó nunca de propender á todas medidas de indulgencia y olvido que por desgracia no siempre fueron escuchadas. Ultimamen-

te falleció en Paris el 20 de octubre 1826. Sus diferentes escritos se han impreso en 5 volúmenes en 8.º con el título de *Estudios literarios y políticos de un anciano*.

PAGINA 167.

22 Francisco Jeremias St. Martin fue diputado á los Estados generales por el senescalato de Annonay y desde luego se mostró favorable á la causa de la libertad, y uno de los mas severos cuando se arrestó al rey en Varennes. Al fin de la sesion le nombraron presidente del tribunal criminal del Ardeche. Un año despues le eligieron para la convencion y en ella votó por la reclusion del rey hasta la paz. Fue un partidario debil de los girondinos y aunque al principio le proscribieron con ellos, pudo escapar de la venganza de la Montaña durante el terror, y cuando volvió á la convencion en 1794 atacó á los miembros de ella y en particular á Pinet, que habia sido un verdugo del Ardeche. Pasó luego al consejo de los 500 y cuando salió de él por turno, le hicieron juez del tribunal de casacion. Durante el consulado y el imperio estuvo en el cuerpo legislativo y falleció en Paris hace poco tiempo.